



# “Siempre estuvimos Disponibles”

*POR DIRTY ORTIZ. FOTOS DE ERNESTO GRASSO. ARTE DE BABEL RECURSOS ARTÍSTICOS.* **En el messenger del espectáculo, Pedro Paiva y Alejandro Orlando llevan un lustro conectados. Han recibido aplausos en distintas latitudes. Pero ahora vuelven a Carlos Paz, para completar una tarea que iniciaron hace cinco años: consagrar la existencia de un circuito off en la temporada serrana.**

26





Cinco años después de haber fracasado exitosamente en su debut en Villa Carlos Paz, Los Modernos se animan a volver para conquistar definitivamente a esa plaza veraniega para el teatro off. Los incontables centímetros cúbicos de agua que pasaron desde entonces bajo el puente, obligan a pensar que todo será distinto esta vez y que las funciones agotarán entradas sin demasiado esfuerzo. Pedro Paiva, uno de los dos Modernos, no es tan categórico. "Nosotros seguimos estando fuera del circuito comercial. Hay como expectativas, pero no sabemos qué va a suceder", sostiene mesándose el bigote.

Otros, en su lugar, ya estarían festejando la victoria por anticipado. Pero ellos no. Fue tan extraño lo que les pasó en aquella temporada 2002-2003, que el solo recuerdo los obliga a seguir siendo cautelosos. "Nunca llegamos a meter 50 personas", confiesa Pedro. Sin embargo, aquellas presentaciones escuchadas de público, les reportaron un espaldarazo de la crítica y de los colegas que todavía los sorprende. "Hoy lo hablamos con Raúl Ceballos en el Real, el nuestro fue el único premio serio que Doña Rosa entregó en esa temporada. Ganamos el Marlo al mejor espectáculo teatral", se acuerda Ale Orlando, el otro Moderno. Y su vitrina también exhibe el Carlos y el Bamba que les quedaron como saldo de esa experiencia veraniega.

Yo los vi por primera vez en esa época, aunque no en Carlos Paz. Hacia fines de enero de 2003, la indiferencia de los turistas empujó a Los Moder-

nos a realizar algunas funciones en Alta Córdoba durante los días de semana. Y fue en Ruido de Fondo donde entré en contacto con su rutina de humor tan poco rutinaria. Por supuesto, me quedé sorprendido por la calidad de los textos y por la coordinación al milímetro que exhibían los actores para interpretarlos.

"En Carlos Paz, actuábamos en la sala que era de Camero. Fue la primera presentación formal en un teatro que tuvimos. Nosotros veníamos del formato de restaurante y pub, donde pasábamos la gorra", explica Pedro, el de Uruguay. "Ahí cobramos entrada por primera vez: ocho pesos", dice Ale, el de Córdoba. Precisamente, cuando los aprecié en escena, me sedujo la universalidad de la propuesta. La precisión para el gag que ellos ostentan no tiene raigambre cordobesa. Pero tampoco uruguaya. Responde a un mecanismo creativo patentado por el dúo, que no resiste comparaciones. Lo original, ya se sabe, encuentra resistencias para imponerse. Ahora, una vez instalado, se transforma en un vendaval.

"Todo lo que son Los Modernos ha salido de Alejandro y de mí, que somos bastante particulares. Ni te podría decir que Alejandro es el argentino propiamente dicho, ni yo soy propiamente dicho uruguayo. Ni juntos somos nada propiamente dicho. Eso nos dio la pauta de que hay que hacer lo que se siente. Y por suer-

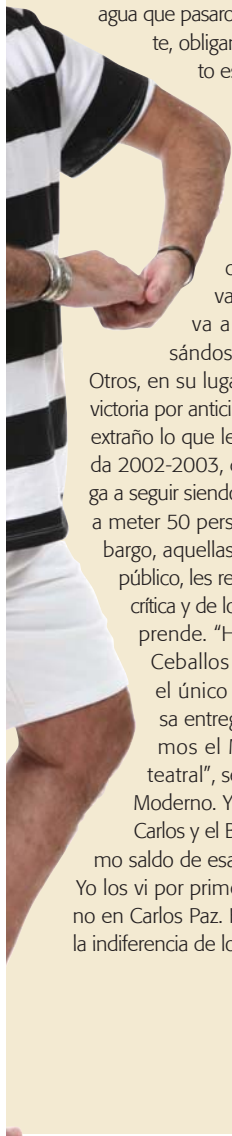
te, lo que sentimos tuvo buena acogida", sintetiza Pedro. Un estilo, han encontrado un estilo universal. Un estilo que funciona en una sala pequeña y en una grande, en un restó y en un bar. Y son conscientes del hallazgo.

"Nosotros hicimos temporada en Buenos Aires pero estábamos fuera del circuito comercial. Estuvimos en la calle Corrientes, pero fuera de ese circuito. En el Maipo, pero fuera de ese circuito.

En Barcelona ganamos el premio al mejor espectáculo teatral del año y al mejor espectáculo alternativo del año. Nosotros vamos a la calle Corrientes, pero seguimos en el off. Lo nuestro tiene esa rara particularidad que a nosotros... inos encanta! Porque nos abre las puertas para salir en cualquiera de los dos escenarios", afirman a dúo, como cuando están interpretando sus personajes. Es esa complementación discursiva que remite a los sobrinos del Pato Donald, de la que Los Modernos han extraído su marca de fábrica.

*"En Barcelona ganamos el premio al mejor espectáculo teatral del año y al mejor espectáculo alternativo del año. Nosotros vamos a la calle Corrientes, pero seguimos en el off".*

27





## ¿Fórmula? ¿Qué fórmula?

Sin embargo, a esta altura sería bueno preguntarles si ellos saben cuál es la fórmula, la mezcla rara de Museta y de Mimí que precipita a Los Modernos. “El estilo de Los Modernos es el estilo de la escritura de Pedro. Una vez que

28

Pedro lo escribe, ya el texto pasa a ser de Los Modernos, pasa a ser de los dos”, arriesga Alejandro. Y el aludido Pedro menciona también como esencial a la (ausencia de) estructura. “El espectáculo cabe en una maleta, cabe en la cabeza de Alejandro y en la mía. El vestuario es el que tenemos sobre el escenario, no hay escenografía. Pero no hay premeditación en la búsqueda, hemos encontrado ese estilo. Es algo que sucede. Y cuando sucede vos decís ¡qué suerte!”.

Tampoco es que se sientan cómodos ante la idea de que exista una “fórmula” del éxito. Su apuesta es

dinámica, porque —aunque ya sepamos qué gusto tiene la sal— el movimiento se demuestra andando.

“Hay muchos textos que repetimos desde el comienzo. Y cierta gente, gente de teatro que hace dos o tres años que no nos veía, señala una evolución de la que nosotros no somos conscientes. Son muchas funciones. Son más de 1.500 funciones. Inevitablemente, cada función implica un milímetro de evolución y estamos hablando de muchas funciones”, alcanza a contar Pedro antes de que Alejandro ejemplifique: “¡A veces perdemos la noción de qué texto estaba en cada espectáculo!”.

Hasta que, en un raptó de autoestima, es el propio Alejandro el que desnuda una de las probables causas de esta feliz consecuencia. “Nosotros siempre estuvimos disponibles, cosa que no pasa con muchos actores. Hemos estado cien por ciento disponibles en pos de una compañía y de un espectáculo. Nos hemos cagado tanto de hambre durante tantos años, que cuando empezó a funcionar esto dijimos: siempre disponibles. Y todo quedó de lado. Pedro, que venía de la murga, la dejó de lado. Yo hice lo mismo con el teatro independiente. Después surgió lo de España; nos íbamos por tres meses

y nos quedamos tres años. Cuando nos fuimos para allá, mi hija tenía tres años y yo durante ese tiempo viajé doce veces a ver a mi hija, venía por tres días a veces”.

Se me ocurre entonces, justo ahora, una pregunta técnica. Porque me parece extraño que, tratándose de dos actores profesionales, no hayan buscado en algún momento a un director que los respalde. “Los dos venimos del teatro y yo creo en la dirección de actores, pero esto nació desde el anarquismo, es anárquico, sólo respetamos las bases”, responde el Ale. Pedro, por su parte, encuentra allí también, en la carencia de un director, el detalle que faltaba para completar la caracterización de Los Modernos en cuanto fenómeno. “Como compañía nacemos sin dirección. Y por eso, España nos recibe también como un espectáculo original. Después, por el azar y porque estábamos disponibles para que el azar pasara, trabajábamos a sala llena. Y aparece una productora, que es la misma con la que seguimos trabajando en Barcelona, que dispara el espectáculo a salas mayores”.



## Un nuevo desconcierto

La nota transcurre en el hall del Hotel Windsor. Allí han emplazado una envidiable guarida, mientras se cansan de meter funciones en el Teatro Real. La situación ya es de por sí todo un símbolo: en sus comienzos, actuaban en el subsuelo del complejo teatral. Ahora, salen a escena en la sala mayor. De espaldas a la calle Buenos Aires, Alejandro define cuál es el blanco hacia el que apuntan con este disparo. "Lo que estamos haciendo en el Real (Lo mejor) es un cierre de cinco años de compañía, que abarca tres espectáculos (Breve desconcierto breve, Breve desconcierto nuevo, y Un antes y después). Es lo mejor que tenemos para presentarle al público de Córdoba como cierre de este ciclo. Y viene con un plus porque estamos grabando en vivo todas las funciones, para sacar un disco. A este espectáculo no lo vamos a hacer más acá". Y como para evitar cualquier sospecha de que la veta se haya agotado, inmediatamente

habla de planes. "Estamos preparando un espectáculo cien por ciento nuevo para estrenar en Barcelona o en Madrid o en Córdoba en 2008. Pero en Carlos Paz vamos a presentar este mismo espectáculo del Real, Lo Mejor, porque seguramente va a ir mucha gente que no nos conoce y queremos ofrecerle, justamente, lo mejor". Es el momento de buscar la primicia y de averiguar qué tan nuevo será lo nuevo que están preparando. La respuesta es breve. Y desconcertante. "Lo nuevo también va a ser nuevo para nosotros. Yo planteo un texto, el Ale ayuda a desarrollarlo, lo empezamos a decir. Y al decirlo suceden cosas, situaciones, y de ahí van a surgir cosas nuevas, que todavía no sabemos cuáles son", anticipa sin anticipar mucho Pedro. Será Alejandro el que revele algo más de lo que están craneando cuando

los spots se apagan. "Tenemos la idea de volver a las fuentes y la fuente es el café concert. Nosotros reinstalamos eso, servíamos fernet, whisky y café acá en el subsuelo del Real".

*"Los dos venimos del teatro y yo creo en la dirección de actores, pero esto nació desde el anarquismo, es anárquico, sólo respetamos las bases".*

Bueno, ya está. Dejemos que lo nuevo nos sorprenda a nosotros y a ellos simultáneamente. Ahora sólo queda esperar que este verano en Carlos Paz también se lleven el premio de los aplausos. "Hay dudas, que a la semana del estreno se van a develar, sobre si esta propuesta, que no tiene

la estructura de un espectáculo típico de verano, funciona. Creeríamos que sí, porque es una propuesta teatral atractiva, con humor y con una trayectoria de cinco años", argumenta Pedro. Y como si ya hubieran salido a escena, el Ale remata: "Nosotros no vamos a poner bailarinas, eso está claro. Estamos esperanzados de que la gente quiera ver otra cosa".



# Tripledobleve

www.losmodernos.com